

¿Vuelven los viejos hábitos?

UNA LUZ DE ALMACEN



BIELSA, OPTIMISTA TRAS LA CLASIFICACION DE LA SELECCION PARA EL MUNDIAL:

"Nuestro objetivo es que la Argentina sume más puntos que los que tenemos de riesgo país"

SEGUN BUSH, LOS EE.UU. ESTAN OBSERVANDO LA SITUACION ARGENTINA DIA A DIA:

"Nos estamos matando de risa"

PARA CAVALLO, DESDE EL EXTERIOR QUIEREN TOMAR A LA ARGENTINA COMO CONEJILLO DE INDIAS

"Aprovechan la experiencia que tienen los argentinos a la hora de correr la coneja"

FERNANDO DE LA RUA AFIRMO QUE LA CRISIS DEL PAIS ES TRANSITORIA:

"Durará tan sólo 3 o 4 décadas"



¿Se acuerda lector del almacén del barrio?

Sí, ese al que de chico lo mandaban a comprar y "decile a Doña Rosa, o a Don Manuel, o a don Saúl que me lo anote en la libreta", con esa manera tan particular de envolver las aceitunas en papel gris, los huevos con diario, las galletitas en bolsitas de papel madera. Sí, después vino el súper, donde se conseguía de todo y se pagaba con tarjeta, a la que no había que darle explicación alguna, aunque tampoco se podía atrasar en el pago y pedir que lo anoten a uno en la libreta. Y el "hasta mañana, doña María" se perdió en medio de una góndola. Y el "de estas galletitas no, le recomiendo que lleve aquéllas, le van a gustar más a Jorgito" no eran palabras acordes a los tiempos posmodernos.

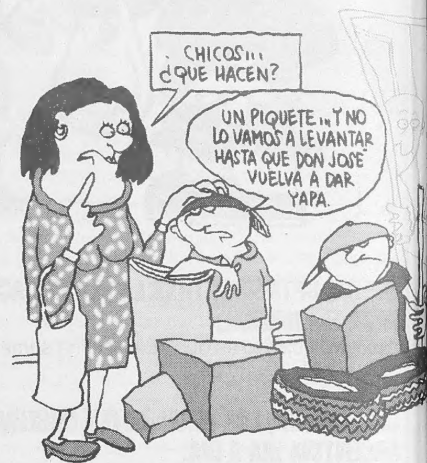
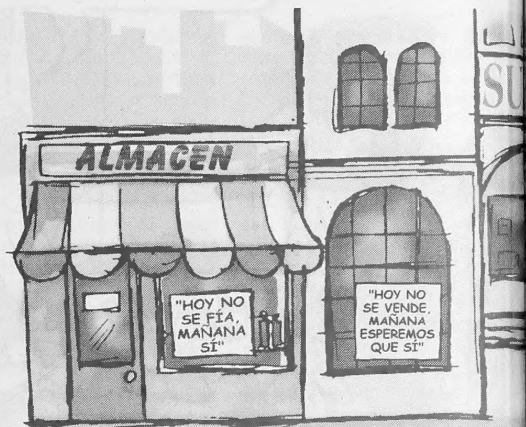
Pero, querido lector, de la mano de la crisis, el almacén vuelve. Porque uno no va a ir al supermercado a comprar "medio kilo de azúcar" y nada más. Y uno no tiene la plata para ir a comprar "la larga lista". También es cierto que ahora hay almacenes diferentes: los hay tipo boutique, con desfiles de modelo de queso y salamines; los hay tipo "todo por 1,99", en los que hay que adivinar la marca y rezarle a San Gástrico que esté todo en buen estado; los hay "símil supermercado, con góndolas y todo; y también, algunos como los de antes. De eso trata, lector, este suplemento.

Hasta el sábado.

Rudy

GACETILLA/INVITACION

Hoy, Sábado 18 de agosto a las 18 hs. en el Centro Cultural Islas Malvinas (19 y 51-La Plata), se presentará la novela **Toda la delantera en orsaí**, ed. Último Reino, de Jorge Goyeneche. Participarán el Dr. César Quiroga Salcedo, el escritor Daniel Dalmaroni y el actor Carlos Juárez, quien leerá fragmentos de la obra.



Galería presenta ©opyright

Jorge Maronna - Luis María Pescetti

Dos humoristas, músicos, actores de trayectoria, como lo son Jorge Maronna y Luis M. Pescetti, han unido sus neuronas para elaborar *Copyright* (plagios literarios y poder político al desnudo), novela en clave de humor, publicada por Plaza y Janés, que *Sátira/12* se complace en presentar a su público lector a través de uno de sus capítulos, el "32". Que lo disfruten.

Las imágenes mostraban al Presidente en un acto político. Repartiendo promesas electorales.

—Yo les agradezco su confianza que nos permitirá arreglar el desquicio de gobiernos anteriores...

Falfaro se acercó veloz y le recordó que él mismo llevaba cuatro mandatos en el poder. El Presidente corrigió con rapidez:

—... el desquicio de gobiernos muy muy anteriores.

La multitud lo aclamaba.

—Vamos a invertir en obras públicas que darán fuentes de trabajo. El Nuevo Palacio Presidencial, sin ir más lejos, ocupará veinte mil obreros... Vamos a construir carreteras subterráneas y más aeropuertos. ¡Un aeropuerto para cada barrio! Para evitar los congestionamientos de tránsito que provoca la gente cuando va toda al mismo aeropuerto. La gente aplaudía, y él, hábil, dejaba que todos oyeran sus propios aplausos y luego seguía:

—Vamos a dejar la corrupción en límites imperceptibles... ¡Vamos a acabar con quienes nos tachan de corruptos! ¡Vamos a tacharlos!

La masa, que también lo veía en unas pantallas gigantes instaladas a los costados del balcón, comenzó a ovacionarlo. Falfaro lloraba de orgullo, por trabajar junto a esa usina política, auténtica fuente de la historia. El Presidente, alentado por la ovación popular, no dudó en adelantar un elaborado plan de gobierno que iba improvisando y maduraba al calor de los aplausos.

—¡Vamos a aumentar el presupuesto educativo en un mil por ciento!

La reacción inmediata le confirmó que su discurso se encaminaba correctamente.

—¡Y el de los gastos de defensa, también en un mil por ciento! ¡Y los de la Justicia, también en un mil por ciento!

—... —vivas y aplausos.

—¡Y vamos a incentivar a la pequeña y mediana empresa!

—... —bravos, aplausos.

—¡Y a la empresa gigantesca, también! ¡Con un mil por ciento más en créditos de tasas blandas!

—... —la ovación se estaba gestando.

—¡Y vamos a aumentar el presupuesto de salud en un mil por ciento!

—... —comenzaba la ovación.

—¡Y vamos a bajar los gastos del Estado también en un mil por ciento! ¡Y vamos a reformar la Constitución todo lo que haga falta para que haya pleno empleo!

—¡Vamos a privatizar todas las propiedades del elefante blanco que es el Estado, para que la iniciativa privada mejore los servicios!

—... —gritos de aprobación.

—¡Y vamos a hacer que el Estado compre empresas nuevas! ¡Recién hechas! ¡Terrenos! ¡Red ferroviaria!

—... —gritos *in crescendo*.

—¡Correos! ¡Empresas eléctricas, de telecomunicaciones! ¡Para que el Estado sea grande y pródigo! —... —ovación popular.

—¡Y vamos a aumentar los sueldos en un tres mil por ciento!

—... —gran ovación especial.

—¡No! ¡Mejor en un cuatro mil por ciento!

—... —la multitud estalló enloquecida.

—¡¡¡Mejor en... en... en un diez mil por ciento!!!

Las cámaras de los noticieros temblaban por el bramido popular, algunas madres alzaban a sus bebés para que vieran al Presidente.

—¡¡¡Mejor, en un treinta mil por ciento!!!

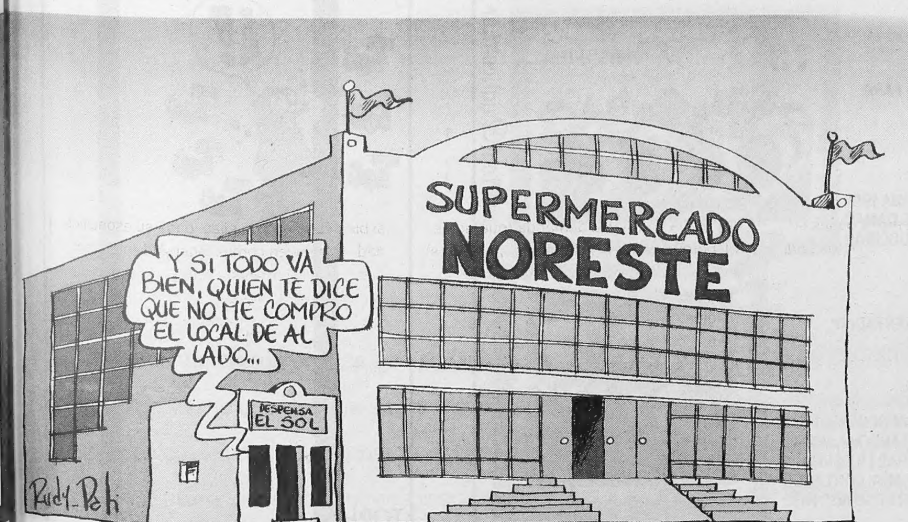
Las madres comenzaron a tirar a sus bebés al balcón presidencial, para que él los besara. No todos llegaban, y algunas criaturas rebotaban contra el balcón, otras caían antes de llegar, o se pasaban de largo y daban sordos golpes contra el piso del salón rojo. Se estrellaban contra armarios y vitrinas. Falfaro rogaba, desesperado: "¡Señoras, no tiren a sus hijos porque están rompiendo toda la cristalería!". Pero ellas no hacían caso y aquello era un ir y venir de bebés volando en un sentido y regresando, ya besados, a la multitud. A la multitud, y no siempre a sus madres originales, lo que llevaba el arrebato popular a límites enajenantes: "¡Con sólo besarlo me lo hizo rubio!". "¡Al mío lo agrandó varios años! ¡Es un santo! ¡Un santo!".

El Presidente, exaltado, continuaba:

—¡¡¡Vamos a aumentar los sueldos en un millón por ciento porque este pueblo maravilloso se lo merece!!!

Y la gente, que ya había superado el límite de su éxtasis, gritaba: "¡Basta! ¡Basta, por favor! ¡Así ya está bien!"

—¡¡¡VAMOS A DECRETAR ALCANZAR LA VIDA ETERNA POR MEDIOS CIENTÍFICOS!!!



FREE PATI



DANIEL PAZ

Es cierto. No me gusta irme a dormir ni irme a bañar. Pero no es por capricho, como dicen mis papás. Hay una razón bien fundamentada. No me gusta ir a dormir porque debajo de la cama hay monstruos y no me gusta bañarme porque detrás de la cortina de la bañadera también hay monstruos.

Qué suerte que dentro de la heladera no hay monstruos



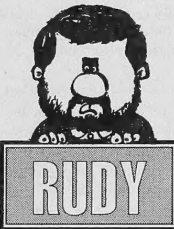
ANDY

www.danielpaz.com.ar

Y VOS...

¿de qué te reís?

HOY: CHISTES DE LA SELVA



■ En la tribu de los Tecomo:

—¿Qué rica la sopa de tu mujer!

—Sí, pero la voy a extrañar.

■ Siempre en la misma tribu:

—Ey, me dijeron que no aceptaste comerme a tu suegra, Mobutu.

—Así es, se le había pasado la fecha de vencimiento.

■ ¿Cómo sería una madre judía de una tribu africana canibal?

Diría:

—Mi hijo nunca viene a comerme...

O bien:

—Hijo, llevate a alguien para el camino.

■ Pepe y Joaquín se van de cacería al África.

De pronto, ¡un león! Joaquín le apunta, pero se pone muy nervioso y le tiembla el pulso.

Y Manuel:

—Tranquilo Joaquín, que si le llegas a fallar a este león, atrás viene otro...

■ —¿Cuál es la diferencia entre un banquete común y uno de canibales?

—Que en todos los banquetes se habla a los postres, pero sólo en los de canibales los postres contestan.

■ El canibal consulta al brujo:

—Doctor, la comida me repite.

El brujo:

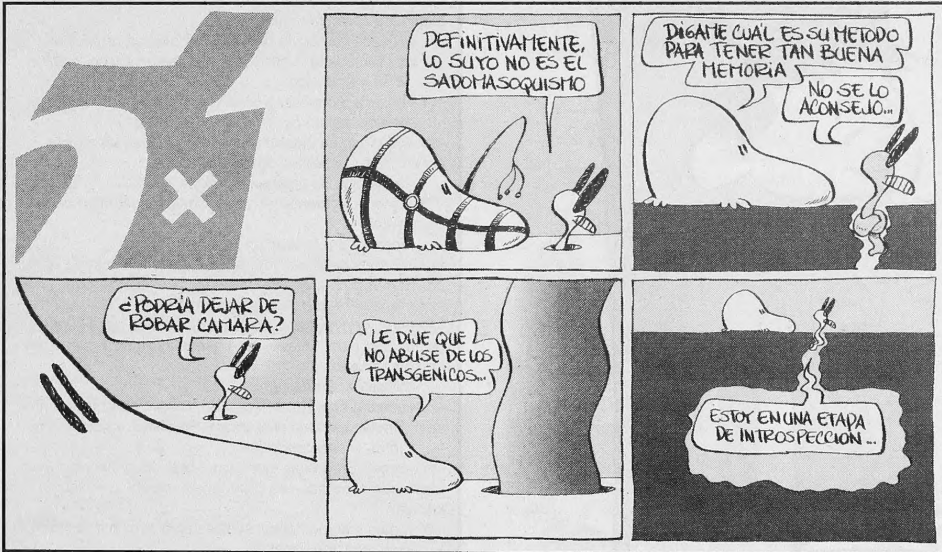
—No coma más tartamudos.

■ Para salvar su vida, en un intento desesperado, el explorador enciende su críquet. El jefe de la tribu lo mira asombrado y le dice:

—¿Qué bárbaro, nunca había visto un encendedor que funcionase en el primer intento!

chistes a chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE

POP WOLF - TOUL



ARGENTINA 2001
SAN MARTÍN POSANDO PARA
EL BILLETE DE \$5

ARGENTINA 1991
CASTING DE DAMAS
MENDOCHINAS



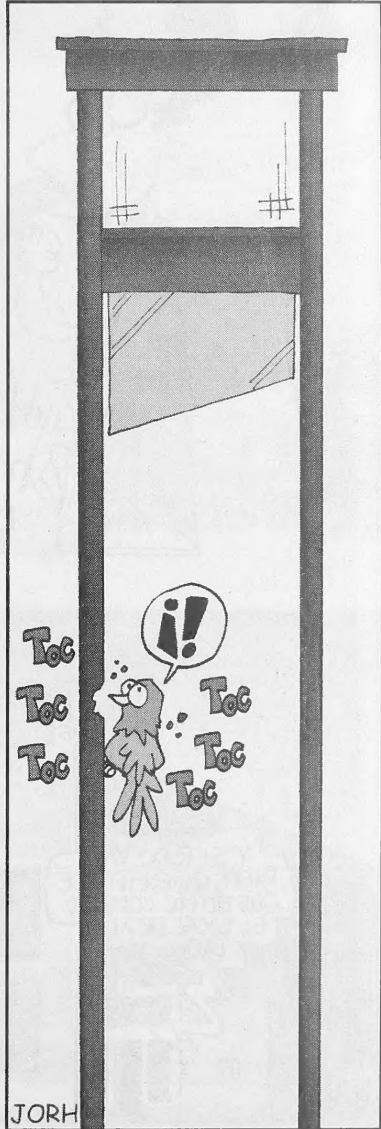
wolffoul@uol.com.ar

FILATELIA



ARGENTINA 1957
JUGO DE MANZANAS "EL LIBERTADOR",
BEBIDA OFICIAL DEL CRUCE
DE LOS ANDES

ARGENTINA 1984
SAN MARTÍN LEVANTANDO LA MORAL
DE SUS SOLDADOS, TRAS LA DERROTA
DE CANCHA RAYADA, CONTANDO
CHISTES DE REALISTAS.



JORH